



Desde la FUNDACIÓN ANDREU NIN manifestamos nuestro pesar por el fallecimiento del compañero CARLOS SLEPOY PRADA, abogado de la popularmente conocida como “querrela argentina” contra el franquismo y para todos, el abogado de la “justicia universal”. Una persona que tanto en Argentina como en España, vinculó su vida a la defensa permanente de los Derechos Humanos. No olvidaremos su optimismo contagioso, ese que nos aseguraba el fin de la impunidad heredada de un régimen odioso (*si en Argentina se pudo aquí también será posible*). Un modelo de comportamiento que pone en correspondencia lo que se dice con lo que se hace y esto con lo que se piensa. Su compromiso entendía que la destrucción de la memoria imposibilita la construcción de cualquier proyecto democrático duradero.

Decía Vázquez Montalbán que los historiadores pueden recopilar los datos e interpretar los hechos de cualquier fenómeno histórico, pero difícilmente pueden captar el AROMA DE LA MEMORIA. Estaría bien que los aromas de la memoria fuesen elementos activos de nuestra existencia, la conexión necesaria para actuar y cambiar el presente.

Nuestra admiración no es solo recuerdo, también compromiso para continuar la lucha por el acceso a la justicia de las víctimas del franquismo. Sabemos que el tiempo desempeña un papel inexorable, objetivamente en contra de los propósitos más honestos o admirables. Por eso, el olvido se convierte en un terrible instrumento, una construcción política deliberada en manos de los poderosos y privilegiados. Aprender a no olvidar es una tarea necesaria para construir el futuro.

AMIGO CARLOS SLEPOY      ¡UNO DE LOS NUESTROS!

Madrid, 18 de Abril de 2017      FUNDACIÓN ANDREU NIN